



## Capítulo 711: Una Tarea Simple



Escuchar la agradable voz de Mordret le recordó a Sunny el tiempo que habían compartido en el Cielo Abajo y la cercanía que había existido entre ellos en ese entonces. Hace mucho tiempo, había considerado al misterioso príncipe, si no un amigo, al menos un aliado. Le había gustado al dueño de la voz incorpórea lo suficiente como para preocuparse cuando desapareció.

Por supuesto, todo eso había sido una mentira. Una red de engaño magistralmente elaborada que Mordret había creado para atraer a Sunny a llevar el fragmento de espejo al Templo de la Noche y liberarlo.

El recuerdo de la oscura conclusión de esa historia: el miedo, el dolor, la vergüenza de haber sido descarriado y traicionado... la matanza, se apoderó de sus corazones con garras heladas. Sunny miró el reflejo del joven por unos momentos, luego apretó los dientes.

Odiaba admitirlo, pero no había forma de escapar del hecho de que temía a Mordret. Sunny había conocido a muchos hombres poderosos y abominaciones aún más aterradoras, pero el Príncipe de la Nada era quizás el único al que realmente temía. No por el Aspecto Divino o el linaje de la Guerra, sino precisamente por lo insidiosamente astuto e inexplicable que era el Príncipe de la Nada.

Era como lo que había dicho el maestro Julius ... Lo que más temían los humanos era lo desconocido. Y no importaba cuántas veces Sunny lo intentara, simplemente no podía entender cómo pensaba Mordret, cuáles eran sus motivos y qué estaba tramando detrás de esa sonrisa amistosa. Debido a la espeluznante injusticia que se escondía en las profundidades de sus ojos, el Príncipe de la Nada era imposible de predecir.

Demonios, incluso era imposible de matar. Todo el gran clan Valor lo había intentado y fracasado.

... Agarrando la Roca Extraordinaria, Sunny se aseguró de que no hubiera nadie realmente detrás de él, y se dirigió a la reflexión con voz ronca: "... Oh. Eres tú. ¿Qué están haciendo dentro del lago? No seas un extraño, Mordret... ven, entra en mi Mar del Alma y hablemos cara a cara".

El reflejo del joven se detuvo, su sonrisa se volvió un poco forzada. Luego, volvió a hablar:

"Qué extraño... Puedo oírte hablar, pero no veo que tus labios se muevan. ¿Has estado aprendiendo nuevos trucos, Sunless? Ah, bien por ti. He estado haciendo algo de eso yo mismo..."





Sunny frunció el ceño, las sombras velaban sus ojos.

"Tengo... He oído. ¿Toda una región del reino, Mordret? ¿Realmente? Pensé que no disfrutabas matando a personas inocentes. ¿O te dijiste a ti mismo que estaba bien porque no eran reales?"

Mordret inclinó un poco la cabeza. Luego, dijo con la misma sonrisa agradable:

"¿Cuál habría sido el punto de matarlos si no fueran reales?"

Al escuchar eso, Sunny se estremeció.

El reflejo, mientras tanto, sacudió la cabeza.

"Eran lo suficientemente reales como para servir a un propósito... Sin embargo, no me malinterpreten. No habría hecho lo mismo en el mundo de la vigilia. Los que maté ya estaban muertos, sin sol. Todos ellos estaban condenados, y de manera inútil. Simplemente le di a sus muertes un significado diferente".

Mordret no parecía satisfecho consigo mismo, pero tampoco parecía arrepentido de haber masacrado a miles de personas. Justo... Indiferente.

Lo cual fue mucho más desconcertante.

El Príncipe de la Nada miró a Sunny y se rió entre dientes:

—Entonces, ¿ese pequeño oráculo tuyo te contó todo sobre mis aventuras? Bueno, maravilloso. No tendré que describirlos yo mismo. El tiempo es esencial, después de todo... Enviar un reflejo a través de una distancia tan larga no es fácil, ni siquiera para mí".

Sunny se demoró unos momentos, luego suspiró y cruzó los cuatro brazos.

"Lo hizo, incluso si no hubiera usado la palabra aventuras para describirlo. ¿Qué quieres, Mordret?"

El reflejo permaneció en silencio por un momento, luego sonrió.

"¿Por qué, qué más? Para conquistar la Pesadilla, por supuesto. ¿No es así?"

Un gruñido bajo escapó de la boca de Sunny.

"Sí. Deja de jugar y dime qué es lo que quieres de mí". Mordret suspiró.

—Bueno, si insistes. Lo que quiero es bastante simple... lo que no quiere decir fácil. Quiero que mantengas vivo a Noctis, a toda costa".

Sunny parpadeó.

'¿Qué está tratando de hacerme hacer... ¿realmente quiere que proteja a Noctis, o espera que haga lo contrario de lo que él quiere y mate a Noctis en su lugar? ¿Por qué querría que Noctis muriera antes de que comenzara la guerra? No, espera... tal





vez realmente quiere que Noctis viva... ¡Argh! Maldito Mordret... ¡Odio a ese bastardo mentiroso!"

Miró el reflejo con una expresión oscura y luego dijo uniformemente: "¿Eso es todo?"

El Príncipe de la Nada sonrió:

—Sí, eso es todo. Si puedes lograr esta simple tarea, puedo garantizar que conquistaremos la Pesadilla y escaparemos con vida".

Sunny resopló.

"Puedes garantizarlo, ¿verdad? ¿Cómo? ¿Qué estás planeando? ¿Qué pasa con Hope, intentarás liberarla o has encontrado una manera de restaurar su prisión a su estado original?"

Una ráfaga de viento perturbó repentinamente la superficie del lago, y el reflejo del príncipe desterrado se distorsionó, balanceándose con el agua.

Volvió a hablar, su voz sonaba un poco distante.

"Ah, qué inconveniente. Parece que se me ha acabado la esencia... hasta que nos volvamos a encontrar, Sunless..."

Sunny apretó los puños.

"¿Esto otra vez? Desapareciendo justo cuando tienes que responder a una pregunta... Bastardo, ¿entiendes que estamos del mismo lado en este momento? Podemos matarnos unos a otros después de ascender ... pero primero, ¡tenemos que sobrevivir a la Pesadilla!"

Mordret se rió, su voz se volvió etérea y casi inaudible.

"... no... un bastardo. Ah, desearía ser..."

Con eso, se fue. El reflejo desapareció de la superficie del lago, y Sunny se quedó sola una vez más.

Miró el agua clara durante un rato y luego hizo una mueca.

"Una tarea simple... como si alguien pudiera seguir el ritmo de ese lunático, y mucho menos mantenerlo con vida..."

Con eso, apretó los dientes y se puso de pie.

Era hora de continuar su entrenamiento. El tiempo era corto...

